

Ayala Aracil, María de los Ángeles. *Estudios literarios*

Alicante: Real Sociedad Menéndez Pelayo, Publicacions
Universitat d' Alacant, 2021, 524 páginas,
ISBN 978-84-1302-147-8

Celia ESTEPA ESTEPA

Autoría:
Celia Estepa Estepa
Universidad de Córdoba, España
l72esesc@uco.es
<https://orcid.org/0000-0002-8757-8811>

Citación:
ESTEPA ESTEPA, Celia, «Ayala Aracil, María de los Ángeles. *Estudios literarios*.», Anales de Literatura Española, n.º 38, 2023, pp. 297-300. <https://doi.org/10.14198/ALEUA.2023.38.15>

© 2023 Celia Estepa Estepa

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).



La extensa *tabula gratulatoria* que clausura *Estudios literarios* deja traslucir la huella que la labor docente e investigadora de María de los Ángeles Ayala Aracil imprimió en compañeros y amigos, quienes han contribuido a esta publicación como forma de reconocimiento y homenaje.

Profesora titular en la Universidad de Alicante, donde desarrolló su valiosa y fecunda trayectoria como investigadora especializada en la literatura de los siglos XIX y XX, se enfrascó en el análisis de diversos temas en que su aportación, como demuestra el libro que nos ocupa, ha resultado siempre relevante. En estos *Estudios literarios* el lector podrá encontrar algunos de sus más importantes trabajos; reflejo de «una capacidad de lectura amplia, diversa y al mismo tiempo, profunda; de una certera visión crítica» (9), como reconoce Borja Rodríguez Gutiérrez, responsable de la cuidada edición. Dichos trabajos se presentan organizados en torno a seis capítulos: «Romanticismo», «Costumbrismo», «Realismo», «Benito Pérez Galdós», «Rafael Altamira» y «Literatura escrita por mujeres».

En el primer capítulo destacan las investigaciones en que la profesora Ayala prestó atención a autores poco conocidos y estudiados. Es el caso de Julio Nombela, cuya obra *Impresiones y recuerdos* deja ver «más que la autobiografía de un triunfador [...] la autobiografía de un escritor que renunció en aras del interés material a una carrera literaria de mayor calidad» (28). También confirió visibilidad a Narciso Campillo al aproximarse a su primera recopilación de relatos cortos, *Una docena de cuentos*. Y dio noticia de la adelantada parodia de los tópicos románticos que Gorostiza realizara en su comedia *Contigo pan y cebolla* (1833). Asimismo, se encuentra aquí el detallado estudio que la profesora Ayala elaboró sobre la novela *Las señoritas de hogaño y las doncellas de antaño*, de López Soler, y su lúcido acercamiento a la sugestiva novela *Las brujas de Zugarramurdi* de Pedro Martínez López. Completan la sección un artículo donde explora «La presencia de las letras europeas en la *Revista Española de Ambos Mundos* (1853-1855)» y el interesante análisis de la mordaz y caricaturesca sátira contra el carlismo en los folletos políticos de *Figaro*.

Las investigaciones dedicadas por la profesora Ayala a las colecciones costumbristas componen el segundo capítulo. Se incluyen en él dos artículos que ahondan en colecciones, como *Los españoles de ogaño* (1872), posteriores a la primera etapa de difusión del artículo de costumbres. Asimismo, en «Costumbrismo y reivindicación feminista» se da cuenta de la postura reivindicativa que manifiestan algunas de las autoras de *Las mujeres españolas, americanas y lusitanas pintadas por sí mismas* (1881). Destacamos además el pormenorizado examen de la colección *Madrid por dentro y por fuera* (1873), que la profesora Ayala editó, donde repasa distintos aspectos como el contexto en que aparece, la figura del editor Eusebio Blasco, o los temas tratados en ella. Rematan este apartado dos brillantes artículos en que se muestra «La huella de Larra en las colecciones costumbristas del siglo XIX» y se tienden puentes entre la mirada de *Figaro* y la de Galdós sobre la primera guerra carlista.

Los estudios reunidos bajo el marbete de «Realismo» se centran en la figura de Emilia Pardo Bazán, a excepción del dedicado a «Menéndez Pelayo y las mujeres», en que se indaga en la relación del escritor santanderino con Joaquina Viluma. Preside este grupo de trabajos consagrado a la escritora coruñesa el magnífico estudio introductorio de la edición que la profesora Ayala preparó de *Los pazos de Ulloa* (1997) para la editorial Cátedra. Le sigue un examen de sus ideas sobre la educación femenina en «dos de sus textos más comprometidos con la promoción de la mujer» (261): *La mujer española* y *La educación del hombre y de la mujer*. Y concluye con una aproximación a una de sus últimas novelas, *La sirena negra* (1908), en que se introduce en

el «conglomerado de corrientes estéticas configurado por el decadentismo, simbolismo, modernismo, psicologismo y neo-espiritualismo» (274).

A continuación, se encuentran publicaciones que profundizan en algunos de los *Episodios nacionales*. En las dos primeras, Ayala Aracil observa cómo el escritor canario amalgama diestramente lo histórico con lo ficcional para relatar la represión al comienzo de la Década Ominosa en *El terror de 1824*, al igual que hace con la intimidad de los personajes y su dimensión pública para mostrar los «personalismos, egoísmos y vanidades de la clase política española» (324) en *España sin rey*. En las dos siguientes Ayala Aracil descubre otras caras de la mitificada guerrilla, ofrecidas por Galdós en la primera serie de los *Episodios*. Por un lado, la del heroico «comportamiento femenino [y] su escasa repercusión en el reconocimiento social de la mujer» (340) y, por otro, la de «esos falsos patriotas que bajo la máscara de guerrilleros esconden su naturaleza violenta y los más viles intereses personales» (353). Culmina este apartado con un esmerado artículo en que describe el juego de perspectivas con que se construye el retrato de Prim en el episodio titulado *Prim* (1906).

Las calas de la profesora Ayala en la obra de Rafael Altamira nos descubren su menos conocida faceta de escritor y crítico literario, comenzando por una concienzuda «revisión crítica y delimitación cronológica» de su obra narrativa, a la que se añade el análisis de dos de sus novelas cortas, *El tío Agustín* y *Un bohemio*, y un estudio sobre la presencia de tipos y escenas costumbristas en sus narraciones. Igualmente, se encuentran aquí los trabajos en que abordó el papel del alicantino como crítico literario de los *Episodios* galdosianos y de la obra de Armando Palacio Valdés. Finalmente, se recoge la introducción a la edición de las cartas, hasta entonces inéditas, entre Rafael Altamira y Domingo Amunátegui, donde brinda una aportación de gran valor para las investigaciones sobre el americanismo, al esbozar sendos apuntes biográficos y mostrar el esfuerzo del alicantino por acercar la metrópoli a los países hispanoamericanos mediante su relación profesional y personal con el historiador chileno.

Dan cierre al volumen varios estudios que ponen de manifiesto la intensa labor de descubrimiento y reconocimiento emprendida por la profesora Ayala Aracil sobre la literatura escrita por mujeres: estudió a Rosario de Acuña, cuyo olvido, asegura, no pudo ser motivado «por la escasa calidad de sus escritos o la nula repercusión que sus obras lograron alcanzar en su época» (469); a Gertrudis Gómez de Avellaneda, que, en *Dos mujeres*, defendió tempranamente el derecho de la mujer a amar libremente sin someterse a convencionalismos; abordó la figura de Ángela Grassi como ejemplo de autora que irrumpe en la esfera pública por medio de su producción literaria, pero que, paradójicamente, difunde los valores tradicionales relacionados con la mujer. Asimismo, se acercó

al pensamiento feminista de Concepción Gimeno de Flaquer, menos conocida que Pardo Bazán o Concepción Arenal, aunque igualmente importante en la extensión de las ideas sobre la emancipación intelectual y económica de la mujer, e incluso se interesó por la abogada y novelista Mercedes Fórmica, cuya labor en defensa de los derechos civiles de la mujer quedó silenciada por su vinculación con la Falange.

La lectura de estos *Estudios literarios* nos obsequia, en definitiva, con una importante selección del enorme quehacer investigador de la profesora Ayala, convenientemente organizada en una esmerada edición. No se nos ocurre mejor ni más apropiado homenaje para una investigadora que un volumen que difunde su labor y que permite, a todo aquel que desee acercarse a cualquiera de los temas que investigó rigurosa y concienzudamente, seguir aprendiendo con los frutos de su brillante trabajo.